

25 de abril de 2012

Cuban Americans for Engagement (C.A.F.E.) visita a Washington, DC

Durante los días 16 y 17 de abril un grupo de Cubano-Americanos de diferentes tendencias políticas y procedentes de los estados de Florida, Illinois, Colorado, Massachusetts, New York, Virginia y Kentucky, viajamos a Washington D.C. para sostener intercambios sobre las relaciones entre Cuba y EE.UU. con miembros del Congreso norteamericano, el Departamento de Estado y la Sección de Intereses de Cuba en los Estados Unidos. Para tales esfuerzos contamos con el apoyo del Latin America Working Group (LAWG) y de Washington Office of Latin America (WOLA).

En nuestras visitas al Congreso, reiteramos que la comunidad cubano-americana no es monolítica y que existen múltiples voces a favor de políticas de mayor intercambio con Cuba, incluyendo el fin de las prohibiciones de viajar para todos los ciudadanos norteamericanos. En varios de los encuentros, incluyendo uno con asistentes del Senador Marco Rubio, enfatizamos que no nos sentimos representados por las posiciones de los cubano-americanos que actualmente ostentan posiciones de senadores y congresistas en el Capitolio. Rechazamos explícitamente cualquier atribución de los mismos a hablar por nuestra comunidad, refiriéndose a la misma como un todo. Los cubano-americanos vivimos en diversos estados, donde elegimos a nuestros senadores y representantes ante el Congreso. Son ellos, no los autotitulados representantes de la comunidad cubano-americana, cualquiera sea su origen, los que representan nuestras voces. Enfatizamos también que las encuestas en la población cubano-americana y americana en general subrayan un rechazo mayoritario a cualquier reversión de la flexibilización de viajes familiares y del contacto pueblo a pueblo, adoptados por la Administración de Obama.

En nuestra visita al Departamento de Estado, se nos informó sobre la implementación de la actual política norteamericana hacia Cuba. De inicio establecimos que discrepamos con las bases de cualquier política asentada en la Ley Helms-Burton, coincidiendo con el sentir de la mayoría de los cubanos de la isla, cubano-americanos en EE.UU., y norteamericanos en general.

Exhortamos a la Administración de Obama y en particular al Departamento de Estado a defender con más vigor los pasos adoptados en Abril del 2009 y enero de 2011 a favor de flexibilizar los viajes familiares y los contactos pueblo a pueblo. Nos oponemos a cualquier interpretación estrecha de la promoción democrática como instrumento de cambio de régimen. Rechazamos cualquier concepción de los contactos pueblo a pueblo, que pretenda imponer restricciones o limitar la función de estos viajes. Una interpretación estrecha en este sentido entorpece el intercambio legítimo de información entre las diferentes comunidades de Cuba y EE.UU.

Abogamos, en cambio, por una concepción más amplia de los contactos pueblo a pueblo, que no subestime el alcance democrático de los intercambios culturales, educacionales y académicos (música, danza, artes plásticas, literatura). Exhortamos a la actual Administración a tener a este respecto una postura asertiva en defensa de las políticas proclamadas, y a que no ceda ante quienes catalogan cualquier intercambio no subversivo (como visitar la isla para un Festival de Jazz o una Bienal de Arte), como un "abuso" de la política proclamada.

En nuestro encuentro con la Sección de Intereses de Cuba en Washington, exhortamos al gobierno cubano a adoptar políticas que favorezcan una mejor y comprensiva relación entre la nación cubana toda, compuesta por el pueblo en la isla y la diáspora. Enfatizamos cuatro temas que movilizarían a más cubano-americanos en la lucha por poner fin al embargo norteamericano a la isla y que facilitarían un mejor intercambio con el pueblo cubano: 1) una apertura del gobierno cubano a las inversiones de cubano-americanos en los sectores de pequeña y mediana propiedad; 2) la eliminación de las restricciones de viaje a la isla impuestas a grupos sociales específicos, entre ellos los balseros, y médicos que han abandonado misiones en el exterior. (Rechazamos los programas norteamericanos para promover el abandono de misión como parte de la política de desestabilización contra Cuba, pero entendemos que Cuba debe adoptar criterios definidos para regular la emigración de sus profesionales balanceando tanto la protección de su población como los derechos individuales de los profesionales a decidir donde vivir); 3) el precio excesivo de trámites de pasaporte, permiso de salida y viajes que encarecen abusivamente la posibilidad de una relación más activa entre la comunidad cubana en el exterior y la isla; 4) un llamado a la eliminación los prejuicios existentes hacia los cubano-americanos que dificultan una relación mas activa entre éstos y las instituciones de la isla, en áreas como el intercambio académico, educacional y cultural.

En todas nuestras visitas enfatizamos el deseo de continuar estos diálogos desde una cultura de pluralismo, civilidad y respeto a los valores e ideales tanto de Cuba como Estados Unidos.